Llamado y Compromiso

"Creemos que Dios es un Dios de justicia. En un mundo de corrupción, explotación y avaricia, Dios es, de manera especial, el Dios de los desamparados, los pobres, los explotados, los que han sufrido injusticias y malos tratos (Sal 146:7-9). Dios llama a establecer relaciones justas con toda la creación. —Confesión de Accra.

Llamada a la comunión y comprometida con la justicia, la CMIR cree que la comunión y la justicia están intrínsecamente conectadas: la comunión sin justicia enmascara la desigualdad, la exclusión y la opresión; la justicia sin comunión corre el peligro de convertirse en divisoria. De manera mancomunada, toda la Comunión trabaja para renovar y para restaurar la economía y la tierra, para que toda la humanidad y toda la creación puedan vivir la vida en su plenitud (Deuteronomio 30:19).

Como se establece en la Confesión de Accra, "Creemos que Dios ha sellado un pacto con toda la creación (Gn. 9:8-12). Dios ha creado una comunidad terrenal sobre la base de una visión de justicia y de paz. El pacto es un don de gracia que no se vende en el mercado (Is. 55:1). Es una economía de la gracia para toda la creación como nuestro hogar. Jesús nos muestra que se trata de un pacto incluyente, en el cual los pobres y los marginados son las partes preferentes, y nos insta a que la justicia para con "los más pequeños" (Mt. 25:40) sea el eje de nuestra comunidad de vida. En este pacto se bendice e incluye a toda la creación (Os. 2:18 sigs.)."

El don de la unidad por parte de Dios es también una obligación que la CMIR busca seriamente, inspirada por la Confesión de Belhar. La CMIR lucha con diligencia por ser una *koinonia* en constante reforma de acuerdo con la Palabra de Dios, para que ya no se replique, reproduzca, actúe o justifique la discriminación, el patriarcado, el sexismo, la injusticia racial, el clasismo, el sistema de castas o la heteronormatividad.

Participa

- Utiliza los recursos de la CMIR en tu iglesia local.
- Ofrécete como voluntario o voluntaria para colaborar en un evento.
- Busca becas, subvenciones o pasantías.
- Asista a una consulta.
- Únete a una red.

Ora

Ore para que el testimonio por la justicia y la comunión de la CMIR sea guiado por el poder unificador del Espíritu Santo.

Dona

Si bien la CMIR se financia en gran medida a partir de contribuciones de iglesias miembros y socios, las contribuciones financieras directas se aceptan con gratitud. Es posible donar en línea o encontrar información sobre transferencias bancarias en wcrc.ch/donate. O puedes enviar un cheque a las oficinas de Hannover o de Grand Rapids:

WMIR
Knochenhauerstrasse 42
30159 Hannover
Alemania

WMIR - Norteamérica
1700 28th Street SE
Grand Rapids, MI 49508
Estados Unidos de Norteamérica

Conéctate

Puedes estar en contacto a través de una de las siguientes opciones:
wcrc@wcrc.eu
Teléfono: +49 511 8973 8310
wcrc.ch
facebook.com/worldcommunion
twitter.com/reformedcomunio
instagram.com/reformed_communion

Llamada a la communion, comprometida con la justiciar.

Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
CMIR

WCRC

Acerca de …

La Comunión Mundial de Iglesias Reformadas está conformada por 100 millones de cristianos y cristianas de iglesias Congregacionales, Presbiterianas, Reformadas, Unidas, n proceso de unificación y Valdenses y otras tradiciones pre-reformadas en más de 105 países.

Como una *koinonia* global marcada por el discernimiento, la confesión, el testimonio y el ser reformados y reformadas de manera conjunta, la CMIR fortalece y profundiza la unidad entre sus miembros y coordina iniciativas comunes para aumentar su impacto en todo el mundo.

La CMIR *discierne* discierne tanto los signos de los tiempos como el llamado de Dios a la acción, guiada igualmente por su compromiso con la justicia y por el mantenimiento de la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

La CMIR es una organización *confesante*, impulsada por la agenda inconclusa de la Reforma e inspirada por la Iglesia Confesante en Alemania, por la comunidad de la Confesión de Belhar y por la Confesión de Accra.

La CMIR da *testimonio* de la buena noticia de Jesucristo que transforma los sistemas y estructuras de muerte y que libera para la plenitud de la vida.

En su ser *reformada*, la CMIR colabora y participa en la obra reformadora y transformadora de Dios de acuerdo con su Palabra y al mover del Espíritu Santo.

Llamada a la communion, comprometida con la justiciar.

Acción programática

Toda la creación es escenario de la gloria de Dios y glorifica a Dios al reflejar el propósito divino del florecimiento de todos y todas. Este principio de Juan Calvino guía a la CMIR a aplicar los recursos de la tradición teológica y confesional reformada al tiempo presente a través de la escucha y el abordaje del sufrimiento y de los gritos de la humanidad y de la creación entera.

La CMIR retoma las tradiciones proféticas de dar testimonio público confesando al Dios de vida en un mundo caído entre ladrones (Juan 10:10) y aborda la tarea en las siguientes áreas:

Cultivando una comunión justa

Esta *koinonia* se encarna en una comunión por la apertura que hace posible el Espíritu Santo al transformar a las personas, a la comunidad de creyentes y al mundo en su conjunto. Esta comunión nace de los aportes de todas las personas de fe y, por lo tanto, busca incluir personas y perspectivas de la rica diversidad de la Comunión en todos los aspectos del trabajo conjunto.

Pactando por la justicia

La Confesión de Accra denominó "imperio" a este sistema general bajo el cual vivimos y que como iglesias estamos llamadas a resistir. Esto implica que la CMIR se focaliza en la justicia económica, ecológica y de género, además de formar comunidades de participación justa y plena, resilientes y capaces de resistir la violencia, el racismo, el nacionalismo y el autoritarismo y el militarismo.

Haciendo teología para la trasformación

Asumiendo su compromiso con la agenda inconclusa de la Reforma, la CMIR hace teología contextualmente, comenzando con procesos de discernimiento en los que miramos al mundo a través de los ojos de quienes no tienen poder y padecen el sufrimiento. En sus gritos escuchamos el dolor del Dios crucificado. Este compromiso invita a confesar la fe en un lenguaje que responda a la realidad presente.

Comprometiéndonos con la misión de Dios en un contexto de crisis

La misión de Dios transforma la iglesia en una comunión misional que se compromete con la obra renovadora y transformadora de Dios en colaboración con todas las personas de buena voluntad, esforzándose de manera especial por encarar dicha misión desde los márgenes en contextos de crisis y de lucha.

Trabajando con todos los compañeros y las compañeras que Dios provee

La CMIR cree que "ser reformado o ser reformada es ser ecuménico, ser ecuménica". La teología reformada ve que Dios obra también en otras tradiciones cristianas y comprende que la unidad de la iglesia de la que testifica el Credo Apostólico ya está allí presente. Dios ofrece la unidad como un don e invita a la iglesia a recibirlo reformándose a sí misma y reformando sus relaciones con las personas cristianas de otras tradiciones.